

PRECIOS

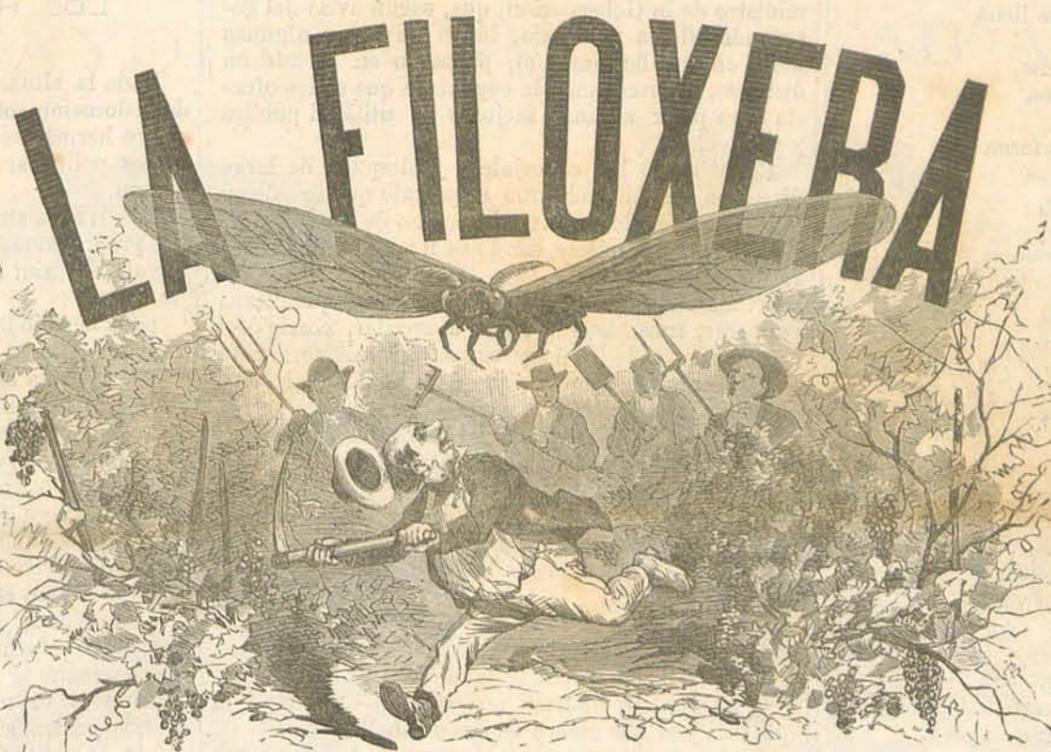
MADRID
Tres meses. 11 reales.
Seis. 20 »
Año. 36 »

Número suelto, MEDIO REAL.
La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

La correspondencia se dirigirá al administrador de este periódico, don Vicente Puig-Samper.
No se admiten *sablazos*.
Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS
Trimestre. 14 reales.
Semestre. 26 »
Año. 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO
Un año. 6 pesos.
La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.
El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

ENSAYO GENERAL

«A las nueve, con todo.»
Así estaba anunciado en la tablilla; pero el ensayo no empezó hasta las diez menos cuarto: hora en que, hallándose preparada la escena, faltaban algunos señores de acompañamiento.
Metido en la concha el apuntador, D Adelardo, listos los segundos apuntes, Ordoñez, Garrido Estrada y conde de la Encina, y colocada la orquesta ministerial en su sitio, tomó la palabra el general Vico, y dijo:
—«Ya sabeis, amigos míos, que hará dos meses y medio que, sin yo solicitarlo, me encargaron del Gobierno; y como es antigua usanza que antes de abrir el Congreso se junten los defensores del que forme ministerio, yo, que si hablo mal y poco, tengo que tener un credo, con el permiso de usías voy á ver cómo le suelto.»
(Los señores de acompañamiento rompen en bravos y aclamaciones.)
El mismo actor continúa:
—Yo no sé de dónde vengo ni á dónde voy en política, pero.....
(Rumores entre los abonados que asisten al ensayo.)
—¿Y cómo empezar, que no sea en alabanza de los señores que nos han precedido en el uso del gobierno? Su conducta ha sido el áncora en medio del desierto: hagamos la administracion posible, borremos las huellas de la guardia civil.... digo, de la guerra civil. La política conservadora-liberal es la legítima, la que tiene brazos para todo el mundo, venga de donde venga, y esa me propongo seguir.
(Aplausos.)
—Para conseguirlo, presentarán los señores ministros de division varios proyectos: el ejército quedará reducido á 90.000 hombres.
(Bravos del paisanaje.)
—Yo entré con timidez; pero cuento con las mayorías y confío en todos VV. Ya ha visto el país cómo hemos hecho las elecciones; la más amplia libertad ha dominado en todas partes; así hemos triunfado sin muertos, heridos ni confusos, digo, contusos; pero ¡ojo, mucho ojo con las minorías, señores! Por con-

secuencia, doy á todos las gracias por su asistencia facultativa en este sitio.
(La concurrencia civil y militar aplaude con entusiasmo.)
EL SR. ROMERO.—¡Ah! (sin extrañeza).
EL SR. AYALA.—Aprovechemos la coyuntura para dar el voto.
UN COMPARSA.—¿El de Candau?
D. ADELARDO.—No; ese es para el Sr. Romero exclusivamente.

ESCENA SEGUNDA.

DICHOS Y DON ANTONIO.

D. ANTONIO.—(Enternecido.) No creí que hablaría esta noche.
VARIOS.—¿Quién?
D. ANTONIO.—Pero la gratitud me obliga, aunque los grandes afectos son mudos; por esta razon no callo, y me asocio con todas mis fuerzas al Sr. Presidente, que bien lo merece y bien lo necesita. Union, señores, union... liberal, y mientras continúe el actual jefe del Gobierno.
EL SR. AYALA.—Sí, del Gobierno; cuidado con confundirle con el del partido, el jefe máximo, que es mi querido amigo el Sr. Cánovas, aunque el General es tambien mi querido amigo.
UN CORISTA.—(Aparte.) Y el otro general.
D. ANTONIO.—En mí tendrá el más ministerial, más decidido, constante, subordinado, disciplinado y seguro servidor, no capellan, Antonio.
En un momento de descanso quedan elegidos, por una comision nominadora, los Sres. Ayala, para encargarse del papel de Presidente, los Sres. Bugallal, Moreno Nieto y Cos para vicepresidentes, y los secretarios interinos para secretarios de verdad.
Continuando el ensayo, empieza el monólogo de galan.
Sale Adelardo, y dice:
—«En los negocios de Estado, la buena forma es el todo; y el rio, cuanto más hondo, aparece más sereno.»
Aquí, donde todo es amistad y ternura, ¿qué puedo hacer yo sino sentir? No puedo callar, y os diré mi sentir. Ya en análoga ocasion tuve la honra de manifestar mi gratitud y mi confusion, al verme elevado á tanta altura.
¡Ojalá el merecimiento llegase á la gratitud!

Bien quisiera aducir en mi pró servicios políticos y merecimientos,
Para mitigar en parte esta confusion que siento.
UN APUNTE.—(¡Qué confuso entró Vergel!)
EL GALAN.—Una sola cualidad me distingue: el deseo de concordia.....
(El actor saca un pañuelo blanco, y se enjuga el rostro; en una punta del pañuelo lleva una A bordada, que lo mismo puede significar Adelardo, que Alcolá, que Alá.)
EL SR. ROMERO (inquieto).—¡Oh!
EL GALAN.—Y creo que allá nos vamos muchos. El jefe del partido liberal-conservador, es el que ya saben VV., el legítimo; porque el general es el jefe del Gobierno, y nada más. Mi lealtad es para el Gabinete; con mi lealtad puede contar el Gobierno, con la que he apoyado al anterior, con la misma que siempre...
EL BARBA.—¡Puf!
EL GALAN.—Union, señores, mucha union; la union es la fuerza: y no es porque nosotros presentemos sintomas de descomposicion, como suponen los enemigos: ahí está Casa-Sedano, tan robusto, y Cos, y Roda, y Reig, y dos ó tres Bosch, que desmentirán la especie. Nosotros somos el partido más correcto; los demás yacen.....
CAZURRO (siguiendo á su pesar la oracion).—¿Allende los mares?
EL GALAN.—Yacen muertos, extintos, en disolucion; los heroicos guerreros, los conquistadores, ya no pueden sufrirse á si mismos.
UN COMPARSA.—Es verdad; los heroes estamos insufribles.
Con esta union y esta lealtad que ofrecemos al gobierno, la situacion queda asegurada y deslindados los campos.
EL SR. ROMERO.—Habeis dicho.
(Se oye la caja de los truenos, un petardo al foro, Y CAE LA SESION.)

LA VENIDA DEL... ROMERO
(PARODIA DE LA FIESTA DE TOROS)
Madrid, el pueblo del oso y del político enredo, corre á la estacion gozoso por ver llegar al rial moso Paco Romero Robledo.

Todo el vasto andén se llena de multitud clamorosa, con caras que causan pena, por no haber tomado cosa caliente, desde la cena.

Nunca, en ayunas, es fama que hayan dejado la cama tantos buenos caballeros, ni hayan ido tan ligeros á donde el deber los llama.

Allí Aloe, Liberal, Cadórniga, Villamil, Grotta, Villalba, Avial, Hoppe, Sedó, Ducazcal, y Navarro, y otros mil.

Cada cual la primacía reclamaba y el honor de abrazar al que venía: por eso fué Campoamor en ayunas todavía.

Mas ya empiezan á sentir hambre y cansancio á la vez, que se les hizo acudir á las siete, y son las diez, y no se vé al tren venir.

Ya anuncian los agoreros que hay algo grave de fijo, cuando, en momentos tan fieros, resonó una voz que dijo:

«¡Aquí está ya, caballeros!»

Y en efecto, llegó el tren, y el coche-salon cerrado, nuevo portal de Belén del Mesías esperado por todos los andén.

Suspense el concurso entero entre dudas se embaraza, cuando del coche, ligero, saltó á tierra y salió á plaza un bizarro caballero.

Sonrosado, albo color, bello lábio, juveniles alientos, inquieto ardor, no le vieron los Madriles ni más guapo ni mejor.

Rubia y rizada guedeja, poblada barba y bermeja, ojos de vivo reflejo, lábios que entreabiertos deja la risita del conejo.

Todos á su alrededor agrupados, le seguían mirándole con amor, «Alá te salve, decían, dete el Profeta favor.»

Suena un rumor placentero, entre el vulgo de Madrid: «¡Qué aire, dicen, qué salero! No hay otro pollo Romero, ni aquí ni en Valladolid.»

Villalba, en tanto, codea, porque abrazarle desea, y váse echando hácia atrás, para que la fuerza sea mayor, y el ímpetu más.

Evita el choque Romero, dándole un quiebro sencillo: sube á su coche ligero, y al entrar, dice al cochero:

«A la calle del Barquillo.»

La confusa vocería, que en tal instante se oyó fué tanta, que parecía la banda de artillería, dirigida por Maimó.

Desde el coche donde estaba, el caudillo de Antequera á su gente saludaba.

Tan grande su emoción era, que hasta pienso que lloraba.

Y al ya Director pasivo la mano estrecha diciendo: —Villalba, aunque bien entiendo que te han dado sin motivo un desengaño tremendo,

Si hoy no puedo, como ayer, declararme tu adalid, á mí me basta saber que á alguno le vá á escocer el que yo venga á Madrid.

MOSCATEL.

BORRADOR DE UN DISCURSO

Cuentan que, hallándose comprometidos los señores del ayuntamiento de cierto pueblo á recibir al

ministro de la Gobernación, que, según aviso del gobernador de la provincia, había de pasar algunas horas en aquella localidad, pensaron en echarle un discurso, aprovechando la coyuntura que se les ofrecía para pedir algunas mejoras de utilidad pública y particular.

Reuniéronse los concejales, y después de larga discusión escribió cada uno el párrafo que fué de su antojo, confiando después al maestro de escuela y secretario que los uniese, dándoles nueva forma, si así lo juzgase necesario.

El maestro, como hombre de letras, aunque fuesen primeras, trazó, borró, tornó á escribir, corrigió el estilo, rompió lo hecho y así sucesivamente, hasta que dió con una fórmula, que á él le pareció la verdadera y digna de la importancia del asunto.

Cuando creyó concluida su obra, la sometió al exámen del cuerpo municipal, entregando el borrador á sus compañeros.

Reuniéronse todos, y dióse lectura al trabajo del maestro por el mismo autor.

—«Desde que subimos al poder municipal,» —decía.

—«Ahí falta algo,» —interrumpió el alcalde; —se me antoja que debe decir:

«Desde que montamos al municipio...»

—«Es verdad,» —afirmó un concejal —que aquí el que más y el que menos tenemos caballerías.

El maestro asintió á la objeción que le hacían sus compañeros, y luego continuó:

—«Nuestro único objeto...»

(El alcalde le obligó á que pusiese *objeto*.)

—«Es de continuar la administración que nuestros antecesores (q. e. p. d.) tuvieron á bien imprimirnos.»

—Ponga V. estamparnos.

—«Eh! poco á poco,» —replicó otro concejal —que aquí no estamos en el caso de ser pollinos de reata, mejorando al escribano.

—«Es verdad!» —añadió otro individuo municipal.

—«No hacemos nada de más con serlo —gritó otro con voz enérgica, y en cuyo acento se revelaba la más profunda convicción.

—«Eso se arreglará después —dijo el alcalde, cortando la discusión. —Adelante.

—«Empecemos por dar las gracias á las corporaciones que nos han precedido en el uso de la palabra, y que han establecido principios sólidos en muchas casas particulares hasta entonces.»

—«¡Qué barbaridad!»

—«Perdone V., señor alcalde,» —murmuró con humildad el lector —pero no me parece esa fórmula conveniente.

(Algunos concejales tiraron de vara, y, previos algunos amagos, renació el orden.

—«Adelante, adelante!»

—«Empecemos.

—«Otra vez!»

—«Empecemos por dar las gracias á nuestros antecesores, que han sabido hacer una Constitución para el pueblo, un arte de hacer elecciones en el pueblo, y unos reglamentos...»

—«Para el pueblo —concluyeron todos los concejales.

—«Y si hemos reemplazado á nuestros antecesores, como sucede siempre en el mundo, y hemos hecho unas elecciones encendiendo el pelo á los enemigos, bien merecemos que se nos considere como personas de cumplido criterio...»

—«Poco á poco, y no nos confundamos,» —dijo el alcalde.

—«Usted será el que tenga eso,» —gritaban algunos.

—«Ya es tiempo de que nos desliguemos.

—«Nosotros no tenemos que ver nada con nuestros antecesores ni con nuestros antecedentes.

—«Señores, que *haiga* un poco de independencia —observaba uno.

—«¡Basta!» —baluceó el maestro, —me quedo con el criterio yo sólo, y continúo. «En vista de esto, esperamos que no nos negarán su apoyo los hombres todos; y que V. E., cuyo celo é integridad de la patria son de todos conocidos, no se saldrá del tiesto, como vulgarmente suele decirse, y atenderá á este pueblo que besa sus piéses.»

Terminada la lectura, empezó la discusión.

Unos, querían ser conciliados, y otros, ser concejales sueltos.

Varios pretendían que en el discurso se declarase franca y espontáneamente que el nuevo ayuntamiento no tenía antecedentes, y que obraría en libertad, aunque amaestrado.

Algunos opinaban por la contraria.

El alcalde terminó la sesión, llamando á cada cual por su mote.

El discurso no ha salido todavía, pero saldrá, según dice el alcalde.

ALBILLO.

LOS HERMANOS GIRARD

Dada la situación que atravesamos, los ejercicios de dislocación constituyen la sublimidad del arte.

Los hermanos Girard representan los últimos adelantos políticos: son dos constitucionales que funcionan.

Los Wisse eran, con respecto á los Girard, lo que los progresistas de la Tertulia á los progresistas del círculo Silverio: aquellos eran unos inocentes al lado de estos.

¡Qué flexibilidad de movimientos, qué gracia, qué rapidez!

¡Con cuánta envidia los contemplará el Sr. Sagasta!

—«¡Si fueran así todos los míos! —exclamará —pero carecen de ductilidad, y de gracia sobre todo, exceptuando á Venancio: son duros como Camacho, tenaces como Angulo. Dadme un hermano Girard, y yo me encargo de hacer el otro.»

Afortunadamente para el gran partido, ya le nacen hermanos dislocados, muy superiores en agilidad á los que actúan en el Circo del Príncipe Alfonso.

Los Wisse, procedentes de la unión liberal, se desgajan y forman un nuevo grupo: el centralismo del porvenir.

Como se vé, no faltan artistas dislocados.

Los centralistas ensayan un nuevo movimiento hácia la circunferencia: cansados de esperar inútilmente al Mesías de paisano, se dedican á la adoración del Mesías de uniforme.

Desde que han sabido que no son del todo antipáticos al general, empiezan á mirarle con cierta coquetería.

Una situación Martínez (vis) sería la salvación de la patria; y como para llegar á esto es precisa cierta flexibilidad, no han de pecar de duros los individuos de la compañía de Alonso García de Guzmán el Bueno de Búrgos.

En las próximas Cortes funcionarán los centralistas en la derecha, y los disidentes del constitucionalismo en el centro.

Estas evoluciones no pueden llevarse á cabo sin extraordinaria flexibilidad.

Los campos se deslindan poco á poco, exceptuando al marqués, que todavía no se sabe si es pobre ó rico.

Los moderados continúan en el suyo, aunque perdida la esperanza de los pastos, pero expulsando al general.

Los representantes en el Congreso de esta importante fracción, tomarán asiento enfrente al ministerio que criaban á sus pechos.

El grupo democrático se colocará donde pueda.

Los amigos del Sr. Cánovas están preparando un salto á la izquierda del Gabinete.

Los del Sr. Romero un salto atrás.

No podían llegar más á tiempo los figurines políticos que ha traído Ducazcal de París.

Para los dislocados no hay modelos como los hermanos Girard.

En política hay multitud de hermanos Girard, muy superiores á esos individuos de su familia; pero respetemos á los Alarcones, Frontauras, Barcas y demás acompañamiento.

Sin embargo, no debe negarse la importancia á otros hermanos más conocidos que los Girard.

Los hermanos Silvela.

MAS SELGAS

(Conclusion.)

Vuelvan VV. el rostro, que voy á suspirar; digo, que vá á suspirar el poeta murciano:

«¿Por qué suspira el agua con quejumbrosa voz, al saltar en las piedras de su corriente en pos?»

Suspense el ánimo con la *prosodia* de las anteriores coplillas, y cuando ya murmura el lábio un:

—«¿A mí qué me cuenta V.?»

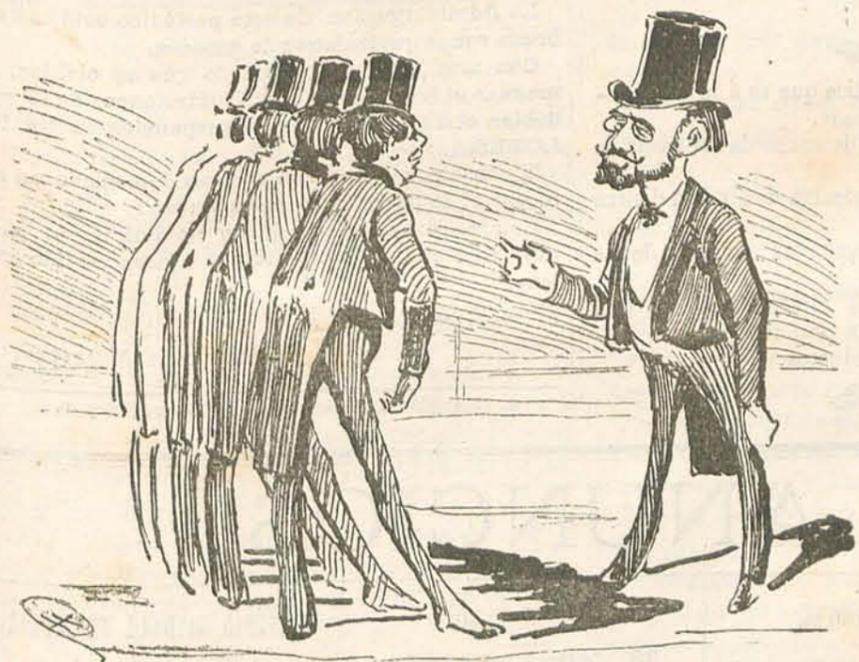
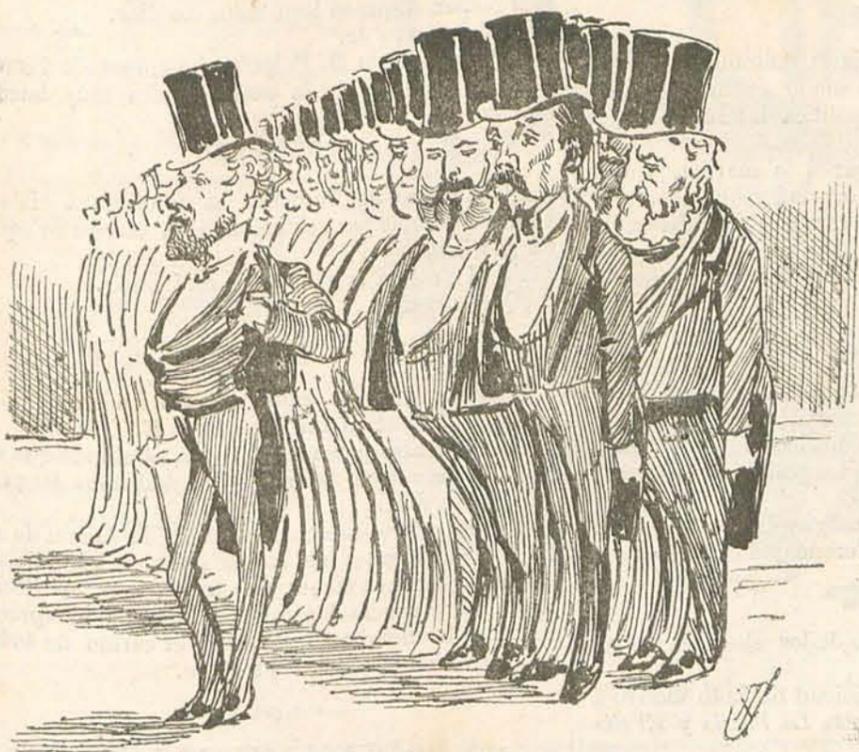
Tropiezo con la respuesta:

—«El agua es un viajero que, en continuo rumor, á todo lo que encuentra le vá diciendo: «adiós.»

Digo yo que esas no serán aguas, sino paraguas ó aguas menores, pero nunca serán viajeros; serán, si acaso, viajeras, y no parece bien que *le vayan* diciendo á todo «adiós.»

¡Ni Salido, el gobernador que saludaba á Covadonga, y á los aires, y á las aguas, y al polvo de Asturias, en su manifiesto de introducción al gobierno civil de la provincia de Oviedo!

LA MAYORÍA UNIDA Y COMPACTA



«¿Por qué suspira el aire que vá de flor en flor, con tan tristes lamentos, que parte el corazon?»
Llegando á este punto, acude á la memoria aquella copla de ciego, que dice así:

«Salid, señoras, salid por ventanas y balcones, dad limosna al probe ciego, que parte los corazones.»

Lo primero que ocurre á toda señora sensible, es no asomarse á ninguna parte; y esto mismo piensa cualquiera apenas lee los versos que parten el corazon: no asomarse al resto del libro.

* *

La respuesta es tan ingeniosa como la pregunta:

«El aire fugitivo en ráfaga veloz, de su propia inconstancia, llora el cruel dolor.»

Y se hace subsecretario de la Presidencia. ¡Quejarse el aire de su propia inconstancia y quejarse tan mal!

Publique el Sr. Selgas otro tomo de poesías como este de *Flores y espinas* y coro de ambos sexos, y el aire fugitivo se llevará esa fama que disfruta entre cuatro amigos y un cabo, ó un general.

* *

En la poesía XX, denominada *Flores y espinas*, dice el cantor ó cantao:

— «Niña de rostro galano, de alta frente y lábios rojos, que alegre, con aire ufano....»

(Dale con el aire.)
llevas el alma en los ojos y el corazon en la mano.»

(Novela de Enrique Perez Escrich.)

* *

«Entras alegre en la vida, y es vida del mundo esclava; no sabes, niña querida, (Por lo visto, se dirige el poeta á una niña turca.) cómo el encanto se acaba, cómo se encona la herida.»

¿Pero dónde tiene la niña la herida? Hay cierta confusion de ideas en las poesías del Sr. Selgas.

Señor, ¿por qué ocultar al lector el sitio de la herida, y por qué no escribir mejores versos?

* *

Voy á trascribir algunas líneas de una composicion, y no canso más:

—Responde: ¿quién eres? —Yo.

—¿De dónde sales? —De tí.

—¿Quieres aflijirme? —Sí.

—¿Es que me aborreces? —No.»

(Sí, la, sol, fa, mí, re, do.)

Este género de poesia, llamémosle así, haria furor allá por los años de 1834 á 1840; pero el tiempo no

pasa en balde; y si el Sr. Selgas ha llegado á convertirse en liberal interino, aceptando una subsecretaria en esta situacion, ¿qué no cederá á las leyes del progreso?

Sin embargo, el Sr. Selgas, como poeta, continúa todavia con el morrion de realista.

Es una lástima; porque, si escribiera mejor, seria un buen poeta.

PICADURAS

La Integridad de la Pátria, periódico ministerial, dice en su número correspondiente al día 29 de Mayo último:

«La persecucion y vigilancia de que vienen siendo objeto las casas de juego en esta capital, han dado al fin beneficioso fruto, habiendo quedado anoche cerradas todas las que en Madrid existian.»

¿Luego estaban abiertas? Conste.

* *

Suprimidas las casas de juego, ya no nos queda á los españoles más entretenimiento que el sablazo. Quedan declarados en estado de sitio la calle de Sevilla y los alrededores del Casino.



Los constitucionales catalanes intitulan jefe al señor Balaguer; los de Logroño, al Sr. Sagasta; los de

Escañuela y Arjonilla, al general duque de la Torre. De esto á la federación constitucional, no hay más que un Lopez Dominguez.



Los cazadores valencianos solicitan autorización para cazar gorriones, en vista de los estragos que causan en los campos.

Siguiendo este sistema en Madrid, podríamos solicitar permiso para cazar á mucha gente, por los daños que produce en el vecindario.

¿Qué dirá el señor vizconde de Peña-Ramiro, héroe defensor de los pájaros fritos?



La noticia de la entrada del duque Tetuan en el ministerio de Estado, ha producido muy buen efecto en el extranjero.

Se sabe que es hombre de mucho crédito.



El señor Moreno Elorza reitera su dimisión. ¿Qué va á ser del municipio si se marcha este señor?



La reunion preparatoria del Congreso será presidida por el Sr. Berdugo. Es de mal augurio el apellido de ese señor.



Se ha concedido un crédito de 601.392 reales á la administración central de Correos.

Felicitemos al Sr. Cruzada por las mejoras que emprenderá.

Por de pronto ha mejorado la dirección en treinta mil duros y pico.

Y luego de patilla y Cruzada, y vuelta á lo mismo. Estamos en el secreto.



Se afirma la situación, ya vamos estando bien; ha sido robado un tren en la línea de Aragon.



Entre moderados:
—¿Ha visto V. á la jóven tigre?
—Sí, señor.
—Pues se supone que es hija natural de uno de nuestros amigos.



¡Qué hombre tan general es D. Antonio! Un dia habla de arte aljamiado en la Academia de la lengua; otro dia de política internacional, y otro de artillería.

No le faltaba más que tocar á la marina, y ayer habló sobre el asunto en la sociedad geográfica.

Parece que el ministro del ramo, exclamaba entusiasmado:

—Este hombre es un Cortés, después de quemar las naves.

La omnisciencia del Sr. Cánovas me explica la del Gobierno que apadrina el general, y me sirve para traducir el siguiente anuncio que leo en un periódico:

«Ama de cria para casa de los padres, leche fresca y aprobada por el Gobierno.»

Esta misión me parece indigna de hombres, por ejemplo, como el conde de Toreno y Pedro Nolasco.



El Sr. Candau ha sido uno de los electores del señor Romero Robledo.

Semejante rasgo de generosidad ha dado motivo á una discusión encarnizada entre *La Patria* y *El Siglo* (peor).

El segundo de dichos periódicos, niega el noble arranque del primero de nuestros oradores cómicos.

¡Qué ingratitud la de los historiadores al por menor!



De un concejal electo, se dice que es á la vez contratista del servicio de limpiezas.

De otro, que es proveedor de carne de las casas de beneficencia.

De otro, que era teniente alcalde de Madrid dentro del periodo electoral.

Ya verán VV. los sapos que van saliendo de las elecciones municipales.

Afortunadamente para los interesados, los tres son adictos, con lo cual queda probado que los cargos que se les imputan son injustos.



Una de las actas que provocarán más enconada discusión en el Congreso, dice *La Patria* que será la de Alcazar de San Juan, en cuyo distrito fué derrotado el conde de las Almenas.

El pronóstico del diario *patriótico*, parece uno de esos reclamos que se leen todos los dias.

Es del género de:

«El jóven poeta D. Fulanito ha empezado á escribir una tragedia, de la cual tenemos muy buenas noticias.»



El ministro de Fomento ha remitido á Málaga 130.000 pesetas para extinción de la *filoxera* en aquella provincia.

En Madrid, si la extinguen, será gratis.

¡Qué injusticia... *vastatrix!*



Hemos recibido el primer número del *Petit Journal* español, ó sea del nuevo colega *El Liberal*.

Agradecemos, por nuestra parte, el saludo que dirige á la prensa en general, y le deseamos larga y provechosa vida.

Sus redactores-fundadores, como lo fueron de *El Imparcial*, después de tantos años de periodistas, tienen los mismos bienes que tenían ayer, es decir, la pluma; y por lo tanto, bien merecen el aprecio de todos los hombres honrados y el cariño de todos los que vivimos de nuestro trabajo.

ADVERTENCIA

A NUESTROS CORRESPONSALES DE PROVINCIAS

La Administración de este periódico está con sobrada razón quejosísima de ustedes.

Con unos, porque ha notado que se olvidan, al mandar el importe de sus liquidaciones, de lo que debían con anterioridad á la suspensión de *LA FILOXERA*.

Y con otros, porque se atrasan demasiado en remesar el importe de lo que adeudan.

Conque, caballeros, pagar y no distraerse, para evitarnos el disgusto de tomar alguna medida enojosa.

Por todo lo no firmado,

ALBILLO Y MOSCATEL.

Madrid.—M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42.

SECCION DE ANUNCIOS

BAÑOS MINERALES SULFUROSOS
DE SALINETAS DE NOVELDA
PROVINCIA DE ALICANTE

Premiados en la exposición universal de Paris de 1878.

Ya estamos en la época en que deben bañarse todos los que padecen ciertas enfermedades. Los baños de Novelda son muy recomendables, y allí muchas señoras encuentran á sus males una mejora rápida y un bienestar constante. La fonda es excelente, los precios muy pasables, los cuartos son muy limpios, y el trato es admirable. Conque á las Salinetas, señoras, á bañarse.

SOBRINOS DE RUIZ DE VELASCO.

Montera, 7.

En esta casa halla cualquiera cuellos, camisas, puños, pecheras; en calzoncillos como en elásticas y en calcetines, hay abundancia. Y medias finas para señora, en los colores que están en moda. Esta es la casa que tiene *chic*, donde acude la gente elegante de todo Madrid.

CERVECERIA ESCOCESA.

6, Principe, 6.

Vayan ustedes todos los dias á la Escocesa Cerveceria, donde hay helados de los de Niza y una cerveza tan exquisita, que el que la bebe pide en seguida otra botella y se la *chiffa*.

SANCHEZ, FOTÓGRAFO

15, Puerta del Sol, 15.

Esta acreditada casa, antes de Don José Sanchez, hoy sigue á cargo del hijo por defunción de su padre. Reproducciones y vistas, y copias de toda clase, y retratos de hombres célebres de parecido admirable. Venga á esta casa, señores, el que quiera retratarse.

MATIAS LOPEZ

Puerta del Sol, esquina á la de la Montera.

Cafés, bombones finos, dulces y cajas de las más elegantes hay en su casa. Que el Sr. Lopez ha sido ya premiado en ocasiones.

VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe.

La casa de D. Venancio expende thés y cafés á precios arregladísimos, como todos pueden ver. Tiene luego un soconusco, que ni los de la Merced, (aquellos padres tan gordos que se cuidaban tan bien), lo probaron parecido; ¡conque figúrese usted! ¡Pues y las napolitanas! Vazquez las vende á granel, y las recomienda á todos con el mayor interés.

FLORES Y PLUMAS.

VALVERDE, 6.

Para prender mantillas, bouquets de lujo, monturas de sombreros, flores de gusto. Camelias finas, con un color más fresco que las legítimas. ¡Qué muchacha elegante no ha visitado la casa preferida en este ramo? Gualterio Kulm, Valverde, 6.—Lo dicho, y haya salud.

BON MARCHÉ.

33, MONTERA, 33.

—Pero, hombre, no sabe usted de la misa la mitad.

—¿Qué ocurre? —Pues nada, que anuncia otra novedad en género el *Bon Marché*.

¡Gran surtido! ¡entrada franca! en Madrid nadie desbanca á un almacén tan provisto: vaya usted, si no le ha visto, y verá usted ropa blanca.

CARLOS PRAST

8, ARENAL, 8

Desde el coco americano hasta las pastas inglesas; desde el extracto de Liebig hasta la piña de América; desde el jamon de Westfalia hasta el salchichon de Génova, no hay que buscar en la corte lo que Carlos Prast no tenga. Por esto la *high life* acude á proveerse en su tienda.

PLUMEROS Y HULES.

Plaza de Herradores, 12.

No hay en hules y plumeros quien mejor surtido tenga: tapetes que envidiaría el mismo *Sape de Persia*; ¡y todo, como quien dice, gratis y en buena monedá! Plaza de Herradores, 12: no olvidarse de las señas.

SOCIEDAD VINICOLA EN ESPAÑA

6, Preciados, 6.

(Música y letra de *El siglo que viene*.)

Quando paso per tu puerta se me ocurre un pensamiento: ¡qué felices son las cubas con tanto vinillo dentro! Con el vito, vito, vito, con el vito de Jerez, en la *Sociedad vinícola* de primera lo halla usted.

Quando bebo manzanilla, de Noé siempre me acuerdo; porque al inventar el vino acercó á la tierra el cielo. Con el vito, vito, vito, con el vito, vito, vá, en tratándose de vinos, venga usted á la Sociedad.

ZAPATERIA DE COLOMINA.

Bordadores, 1, duplicado.

Zapatos, zapatitos y zapatillas, botas de tafilete para las niñas: que á un individuo marean cuando enseñan el piecico.

En zapatos de hombre como en botinas, no hay quien calce los puntos que Colomina. Conque, señores, id á verle, á la calle de Bordadores.